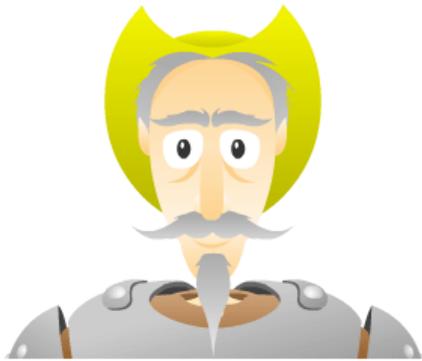


PERSONAJES

DON QUIJOTE (O ALONSO QUIJANO)



Es el personaje principal de la obra de Cervantes.

Idealista y defensor de causas ajenas en nombre de la justicia, la defensa de los débiles, el honor y el amor. Se preocupa más de los demás que de sí mismo. Se arma caballero y sale en busca de aventuras para conquistar el corazón de su “inventada” amada Dulcinea. Era un hidalgo de unos cincuenta años, de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. Se pasaba el día leyendo libros de caballerías.

SANCHO PANZA

De un gran corazón. Vecino de Don Quijote, de profesión labrador. Se convertirá en Escudero de Don Quijote acompañándole vaya donde vaya. Es, su fiel compañero. Es realista y sencillo. Es quien devuelve a Don Quijote a la realidad diciéndole que lo que está viendo en realidad es otra cosa. Don Quijote le promete el gobierno de una ínsula y él se pasa la obra recordándose a su señor. Es la ambición ingenua que tiene para darle mejor vida a su familia. Se va “quijotizando” según van avanzando los acontecimientos.





DULCINEA DEL TOBOSO

Se trataba en realidad de Aldonza Lorenzo. Labradora vecina de Don Quijote. Es un personaje imaginario que solo se encontraba en la imaginación del famoso Hidalgo. Para Don Quijote es la más bella doncella sobre la faz de la Tierra y por la que lucha cada día y a la que brinda sus hazañas.

Cuando se encuentra con los mercaderes toledanos Don Quijote le llama “la emperatriz de la Mancha”. Dice de ella que su hermosura es sobrehumana, pues en ella se vienen a hacer verdaderos todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan a sus damas y que es la más alta princesa del mundo. Don Quijote le manda una carta que escribe en Sierra Morena.

Y a Don Quijote le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos; y, buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo, y que tirase y se encaminase al de princesa y gran señora vino a llamarla Dulcinea del Toboso, porque era natural del Toboso; nombre, a su parecer, músico y peregrino y significativo.

ALDONZA LORENZO

También llamada “Dulcinea del Toboso” por Don Quijote ya que vivía en “El Toboso”. Moza labradora encargada de la limpieza del corral de los cerdos de su padre. Fue la mujer de la que Don Quijote estuvo locamente enamorado disfrazada en su imaginación y transformada en la gran señora de sus sueños. Sancho dice que tiene mucha fuerza y potencia de voz y que con todos se burla y de todo hace mueca y donaire y que huele a sudor.



Don Quijote se cree que cuando Sancho se encuentra con Dulcinea que en realidad es Aldonza, está encantada y la han transformado en una figura tan baja y fea y que le quitaron lo que es tan suyo de las principales señoras, que es el buen olor, por andar siempre entre ámbares y entre flores.



Don Quijote le llama así por ser: “nombre, a su parecer, alto, sonoro y significativo de lo que había sido cuando fue rocín, antes de lo que ahora era, que era antes y primero de todos los rocines del mundo.”

ROCINANTE

Caballo de Don Quijote. Él le puso este nombre porque le parecía el más adecuado para un caballero. Cervantes le describe como rocín flaco y dice “aunque tenía más cuartos que un real y más tachas que el caballo de Gonela, le pareció que ni el Bucéfalo de Alejandro ni Babieca el del Cid con él se igualaban.”

Don Quijote sigue el rumbo que desee Rocinante en busca de sus aventuras. Sancho le ata los pies en la aventura de los batanes.



RUCIO

La modesta montura de Sancho Panza. Fue robado cuando don Quijote estuvo a punto de iniciar su penitencia en Sierra Morena. Desarrolla una gran amistad con Rocinante: “así como las dos bestias se juntaban, acudían a rascarse el uno al otro, y que, después de cansados y satisfechos, cruzaba Rocinante el pescuezo sobre el cuello del rucio, y, mirando los dos atentamente al suelo, se solían estar de aquella manera tres días; a lo menos, todo el tiempo que les dejaban, o no les compelía la hambre a buscar sustento”.

Cuando Sancho está a punto de abandonar la ínsula de Barataria “llegándose al rucio, le abrazó y le dio un beso de paz en la frente, y, no sin lágrimas en los ojos, le dijo: Venid vos acá, compañero mío y amigo mío, y conllevador de mis trabajos y miserias: cuando yo me avenía con vos y no tenía otros pensamientos que los que me daban los cuidados de remendar vuestros aparejos y de sustentar vuestro corpezuelo, dichas eran mis horas, mis días y mis años...”

EL CURA

Es el Licenciado Pedro Pérez, cura que visitaba mucho la casa de Don Quijote.

Tuvo la idea de quemar los libros de caballerías de Don Quijote. Don Quijote discute con él muchos asuntos relacionados con la caballería. Duda que existan los caballeros andantes que salen en las novelas de caballería. Es quién junto con el barbero, saldrá en busca de Don Quijote cuando éste emprende sus hazañas. Idea la manera para sacar a don Quijote de su penitencia en Sierra Morena: “dijo al barbero que lo que había pensado era que él [el cura] se vestiría en hábito de doncella andante, y que él procurase ponerse lo mejor que pudiese como escudero, y que así irían adonde don Quijote estaba, fingiendo ser ella una doncella afligida y menesterosa, y le pediría un don, el cual él no podría dejársele de otorgar, como valeroso caballero andante.”



Persuade a los cuadrilleros de la Santa Hermandad para que no se lleven preso a don Quijote.

La segunda parte de la obra comienza con la visita del cura junto al barbero a don Quijote, para comprobar si la curación de la locura va por buen camino.

Don Quijote le encuentra un nombre apropiado al cura en caso de que le acompañe en la decisión que ha tomado de iniciar una vida pastoril: Curiambro.

Don Quijote, a punto de morir, le llama para que le confiese.

EL BARBERO

Se llama Maese Nicolás. Es el barbero de la zona y gran amigo de Don Quijote. Suele visitarle a menudo. Participa junto con el ama, el cura y la sobrina en el escrutinio y quema de libros de la biblioteca de Don Quijote. Acompaña al cura a buscar a Don Quijote cuando éste se va de aventuras. Quiere participar en la recuperación de su amigo.



Colabora en la burla al barbero a quien don Quijote arrebató lo que cree es el yelmo de Mambrino.

Don Quijote le llama Miculoso en susproyecto de convertirse en pastor.

EL VENTERO

Llamado Juan Palomeque. Es el hostelero, el encargado de la primera venta a la que llega Don Quijote. Don Quijote le confunde en la novela con el alcaide de una fortaleza. Es a quien Don Quijote pide que lo arme caballero, deseo que es cumplido. Cree que son ciertas todas las historias que se cuentan de los caballeros andantes. Discute con el cura sobre la veracidad de las historias que se narran en los libros de caballerías.



MARITORNES

Moza asturiana que sirve comidas en la venta de Juan Palomeque. Gallarda de cuerpo y algo ordinaria. Siente compasión por Quijote y Sancho. Se la describe como “ancha de cara, llana de cogote, de nariz roma, del un ojo tuerta y del otro no muy sana”.

Verdad es que la gallardía del cuerpo suplía las demás faltas: no tenía siete palmos de los pies a la cabeza, y las espaldas, que algún tanto le cargaban, la hacían mirar al suelo más de lo que ella quisiera “. Don Quijote alude a ella como la “Madama”.

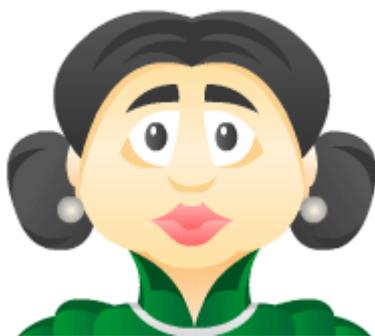
LA SOBRINA

Muchacha que vive en la misma casa que Don Quijote, que es, su tío. No llega a los 20 años. Es en realidad la primera persona que sugiere la quema de los libros de su tío. Le intenta convencer a su tío de que un encantador se ha llevado el aposento con sus libros.

También sugiere que se quemen los libros pastoriles cuando Don Quijote habla de convertirse en pastor: “Ay señor!, bien los puede vuestra merced mandar quemar, como a los demás, porque no sería mucho que, habiendo sanado mi señor tío de la enfermedad caballerisca, leyendo éstos, se le antojase de hacerse pastor y andarse por los bosques y prados cantando y tañendo; y, lo que sería peor, hacerse poeta; que, según dicen, es enfermedad incurable y pegadiza.”



Cuida de Don Quijote cuando éste viene derrotado por el Caballero de la Blanca Luna. Cuando Quijote está a punto de morir, le dejará toda su hacienda y la identifica como Antonia Quijana.



EL AMA

Ama de llaves de la Hacienda de Don Quijote. Cervantes dice que pasa de los 40 años. Cuida a Don Quijote. Le asiste, le sirve las comidas y le cura de sus heridas. Sufre porque su señor no regresa.

Intenta persuadir a don Quijote para que no se haga pastor. Al final de la obra le acompañará en su lecho de muerte.

Ejecuta la idea de quemar los libros. Trata de convencer a don Quijote para que no haga tercera salida.

SANSÓN CARRASCO

No aparece hasta el capítulo 3 de la segunda parte de la novela. Es uno de los personajes secundarios más importantes del Quijote. El bachiller Sansón Carrasco es un hombre joven optimista y agradable que estudia a Aristóteles y se basa en la lógica.

Se le describe como no muy grande de cuerpo, aunque muy gran socarrón, de color macilenta, pero de muy buen entendimiento; tendría hasta veinte y cuatro años, carirredondo, de nariz chata y de boca grande, señales todas de ser de condición maliciosa y amigo de donaires y de burlas.

Informa a don Quijote y Sancho Panza de la existencia de un libro con sus aventuras.



Quiere curar a Don Quijote de su locura. El bachiller planea lograrlo convenciendo a Don Quijote de que salga de nuevo a deshacer entuertos y agravios por los caminos de La Mancha. Después se disfraza de guerrero, el Caballero de los Espejos, para ganar en batalla a Don Quijote obligándole dejar su profesión de caballero andante. Más tarde se disfrazará de Caballero de La Luna para intentarlo de nuevo.



GALGO

El galgo corredor. Perrito fiel de Don Quijote. Le acompañaba en sus cacerías. Es rápido y flaco. Pasa mucha hambre.



CASTILLA LA MANCHA

Dicen que en la genial obra de Miguel de Cervantes, Castilla es un personaje más, por la relevancia de sus paisajes, gentes y costumbres en la trama de la novela.